

Parroquias Cooperativas: Un Cuerpo, Un Espíritu, Una Esperanza

“Por tanto, como prisionero del Señor, os animo a vivir como personas dignas de la llamada que habéis recibido de Dios. Compórtense con toda humildad, mansedumbre y paciencia. Acéptense unos a otros con amor, y esfuércense por conservar la unidad del Espíritu con la paz que los une. Sois un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también Dios os llamó en una misma esperanza. Hay un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Creador de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.” –Efesios 4:1-6

El párrafo 206 del Libro de Disciplina de 2016 comienza de esta manera: “Las iglesias locales, con la guía del Espíritu Santo, pueden mejorar su testimonio de unos a otros y al mundo mostrando el amor de Jesucristo a través de formas de cooperación mutua”. Un **ministerio cooperativo** es cuando grupos de personas que representan a dos o más iglesias comparten sus ministerios para satisfacer las necesidades de la comunidad. Un ejemplo de esto son las iglesias locales que completan un proyecto misionero juntas o trabajan juntas en un ministerio de alimentación comunitaria. Una **parroquia cooperativa** es una forma estructurada continua de emplear ministerios cooperativos entre iglesias dentro de una región definida. La parroquia cooperativa tendrá un Consejo Parroquial con clérigos y laicos de cada iglesia en la parroquia cooperativa para discutir, planificar y tomar decisiones con respecto a la misión y el ministerio a través de la parroquia cooperativa.

La Parroquia Cooperativa brinda la oportunidad para que todas las iglesias se comprometan juntas en un ministerio que no pueden hacer como iglesias individuales. Estas oportunidades de misión y ministerio son posibles en una parroquia cooperativa. Las parroquias cooperativas también ofrecen a los laicos acceso a diferentes y nuevas oportunidades de ministerio, experimentan los dones y el liderazgo de otros clérigos y laicos en toda la parroquia, y usan sus dones y llamados en nuevos contextos y entornos en toda la parroquia. A través de las Parroquias Cooperativas, los laicos están empoderados y equipados para vivir en sus ministerios únicos.

Las Parroquias Cooperativas son un modelo Wesleyano de nuestra conexión para expandir el ministerio de nuestra iglesia a las comunidades, usando nuestras iglesias y nuestros ministerios parroquiales como el centro de posibilidad transformadora para todas las personas en la parroquia y más allá.

Parroquias Cooperativas: Un Cuerpo, Un Espíritu, Una Esperanza

“Por tanto, como prisionero del Señor, os animo a vivir como personas dignas de la llamada que habéis recibido de Dios. Compórtense con toda humildad, mansedumbre y paciencia. Acéptense unos a otros con amor, y esfuércense por conservar la unidad del Espíritu con la paz que los une. Sois un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también Dios os llamó en una misma esperanza. Hay un Señor, una fe, un bautismo y un Dios y Creador de todos, que está sobre todos, por todos y en todos”. –Efesios 4:1-6

El párrafo 206 del Libro de Disciplina de 2016 comienza de esta manera: “Las iglesias locales, con la guía del Espíritu Santo, pueden mejorar su testimonio de unos a otros y al mundo mostrando el amor de Jesucristo a través de formas de cooperación mutua”. Un **ministerio cooperativo** es cuando grupos de personas que representan a dos o más iglesias comparten sus ministerios para satisfacer las necesidades de la comunidad. Un ejemplo de esto son las iglesias locales que completan un proyecto misionero juntas o trabajan juntas en un ministerio de alimentación comunitaria. Una **parroquia cooperativa** es una forma estructurada continua de emplear ministerios cooperativos entre iglesias dentro de una región definida. La parroquia cooperativa tendrá un Consejo Parroquial con clérigos y laicos de cada iglesia en la parroquia cooperativa para discutir, planificar y tomar decisiones con respecto a la misión y el ministerio a través de la parroquia cooperativa.

La Parroquia Cooperativa brinda la oportunidad para que todas las iglesias se comprometan juntas en un ministerio que no pueden hacer como iglesias individuales. Estas oportunidades de misión y ministerio son posibles en una parroquia cooperativa. Las parroquias cooperativas también ofrecen a los laicos acceso a diferentes y nuevas oportunidades de ministerio, experimentan los dones y el liderazgo de otros clérigos y laicos en toda la parroquia, y usan sus dones y llamados en nuevos contextos y entornos en toda la parroquia. A través de las Parroquias Cooperativas, los laicos están empoderados y equipados para vivir en sus ministerios únicos.

Las Parroquias Cooperativas son un modelo Wesleyano de nuestra conexión para expandir el ministerio de nuestra iglesia a las comunidades, usando nuestras iglesias y nuestros ministerios parroquiales como el centro de posibilidad transformadora para todas las personas en la parroquia y más allá.